

El árbol de la vida

El romano

EN 'EL ROMANO', UN TEXTO A MODO DE NOVELA

CORTA o monólogo teatral, llevado a escena en 1983 y publicado veinte años más tarde después de numerosas correcciones y reelaboraciones, José Luis Alonso de Santos vulgariza a propósito, y no sólo con efectos cómicos, la historia de Roma, llenándola de anécdotas, refranes y citas de escritores antiguos, porque, más allá de la comicidad implícita en todas sus obras, la intención del autor es mostrar «las verdades como puños». Por eso escoge la historia de Roma antigua, por su carácter modélico, por la forma en que ejemplifica los defectos de la humanidad, repetidos una y otra vez desde entonces. El orden del mundo en el que nos movemos procede de Roma y de sus leyes; y lo que se considera su mayor aportación a la civilización, es decir, el derecho, no es más que un método sofisticado de apropiación y explotación del mundo. Las leyes y el pago de impuestos por una mayoría sometida legitiman el dominio de unos pocos, que son los que se dan la gran vida. Los romanos establecieron esta situación y las cosas no han cambiado mucho desde entonces.

El ingenuo protagonista de *El romano* es un pobre diablo, Román, procedente de un pueblo perdido de la provincia de Jaén, llegado a la capital para hacer las Américas y que aprovecha la ausencia del orador oficial en un centro cultural para dar una charla sobre la grandeza y la decadencia del imperio romano tomando como referencia el único libro que ha leído en su vida, una narración de León Homo sobre la historia de Roma. El protagonista adopta el papel de un romano y se viste y actúa como tal a lo largo de toda la conferencia, que se plantea como una representación en la que alguien inesperado rompe el orden establecido, y desde la posición recién adquirida nos ofrece, con la ingenuidad propia de quien no está acostumbrado a determinadas situaciones, una perspectiva hilarante y crítica al mismo tiempo de la historia de Roma y de los tiempos actuales. Por eso, la ironía sobre el lenguaje jurídico romano se compagina con la crítica a esos oradores que se aprenden una conferencia y la van repitiendo allí por donde van. Y por eso, también, la descripción de los iberos como un pueblo aficionado a discutir por cualquier cosa y pelear por tonterías se compagina con la mofa del teatro moderno, en el que «los actores se bajan al público y hacen cosas raras que nadie entiende».

La narración está salpicada de digresiones sobre la vida de Román, que nos permiten conocer la locura que aquejó antaño al protagonista, lo que le llevó directamente a un clínico, pero también nos es dado saber que Román participó en un concurso de televisión, que tuvo vocación temprana de torero o que mantuvo relaciones amorosas con una joven, de nombre Julita. Son historias embargadas de nostalgia, de talante poético, y de tristeza, porque nos hablan de la futilidad



«Frente a la retórica de los charlatanes, Cicerón apela a la verdadera oratoria, no imbuida de halagos»

Da la sensación de que José Luis Alonso de Santos trata de mostrar en este monólogo teatral las dificultades que tiene la cultura auténtica y verdadera para abrirse camino frente a un mundo «de enchufes, mentiras y falsedades»

dad de la vida, de la inutilidad de nuestros afanes e ilusiones.

Da la sensación, finalmente, de que Alonso de Santos trata de mostrar las dificultades que tiene la cultura auténtica y verdadera para abrirse camino frente a la cultura oficial, frente a «un mundo de enchufes, mentiras y falsedades». Por eso se nos recuerda que existe una senda de la verdad y una auténtica oratoria, pues, en efecto, hay dos formas de exponer una conferencia, ciñéndose a la verdad o manipulando y engañando porque se pretende seguir el camino que ansía el lucro y el ascenso personal. Frente a la retórica de los charlatanes, el nombre de Cicerón apela a la verdadera oratoria, no imbuida de halagos, elogios o frases repetidas, sino de sabios preceptos y palabras nobles.



Pedro Amorós

COMPLICIDADES

Carlos Marzal



Los hombres pájaro

En el universo del arte –de la literatura, de la música, de la pintura–, cuando se solicita a los llamados creadores que teoricien acerca de sus disciplinas respectivas, y que estudien y aclaren su proceso creador, a menudo se suele recurrir a una socorrida sentencia que afirma lo siguiente: Los pájaros no saben de ornitología. ¿Y qué ocurre en el ámbito de la enseñanza con los pájaros y los ornitólogos? Sucede, creo, que los profesores están obligados a ser las dos cosas a la vez. Por la misma naturaleza de su oficio, necesitan ser pájaros en vuelo y científicos ornitólogos; es decir, necesitan poseer nociones de didáctica general y específica, para luego ponerlas en práctica dentro del aula con sus alumnos. Ya saben: el hombre pájaro, el pájaro con plumaje de teórico de la enseñanza.

Este libro, *La construcción de un modelo educativo*, de Ángel San Martín y Eliseo Valle (coordinadores), Editorial Calambur, es un magnífico estudio de didáctica aplicada para intentar conocer lo que ha ocurrido en España, en el ámbito de la educación, desde 1978 hasta nuestros días.

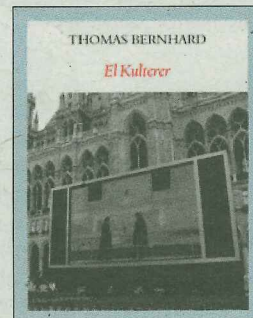
George Santayana dijo en cierta ocasión que los pueblos que no conocen su historia están condenados a repetirla. Bien: podríamos decir nosotros, sus lectores, que los pueblos que no se toman en serio su enseñanza y que no conocen la historia de sus modelos educativos, están condenados a repetir errores y a languidecer como sociedad. Este es un libro coral por los múltiples aspectos que deben tratarse: los asuntos legislativos, los modelos teóricos, la filosofía de la enseñanza, los actores de la educación (alumnos, profesores, familias), el espacio escolar, las nuevas tecnologías de la información y la comunicación.

Mi impresión de lector de este ensayo, como siempre que leo estudios más o menos relacionados con la Historia de España, participa de dos sentimientos opuestos y a la vez compatibles. De una parte, una suerte de melancolía decepcionada, y, de otra, un cierto orgullo esperanzado.

La melancolía proviene del hecho de comprender que en España ese modelo educativo superior, tan necesario, no se ha terminado nunca de construir, porque siempre ha estado y parece estar «en construcción», siempre malogrado por uno u otro motivo.

José Bergamín, el gran poeta y prosista del 27, escribió hace mucho que lo que queda de España, sus restos, es lo que España es en cada momento de su historia. Y eso parece ser también su modelo educativo: lo que queda permanentemente de dicho modelo difícil, unos restos que nunca han sido una construcción completa. Pero he dicho que también he cerrado estas páginas con orgullo y esperanza. Orgullo, porque, a pesar de los pesares, siempre hay colegas dispuestos a reflexionar sobre los problemas importantes de nuestro país, y a proponer soluciones. Y esperanza, porque un país en donde hay profesionales que piensan con profundidad acerca de sus problemas está siempre más cerca de solucionarlos. Ojalá estas páginas sirvan para que alguna vez lleguemos a ese pacto de Estado sobre la educación, que nos convierta en una sociedad más eficiente, más inteligente y sobre todo más feliz.

SOLAPAS



THOMAS BERNHARD
El Kulterer
 FUNAMBULISTA

► Escrito en 1963, pero publicado posteriormente con su título definitivo en una antología en 1969, *El Kulterer* se convirtió en guión de una película dirigida por el cineasta checo Vojtech Jasný en 1974. En este libro, inédito hasta ahora en español, se proponen las dos versiones, el relato y el guión cinematográfico: una pequeña joya en la producción del escritor austriaco, con la que –

como dice en el prólogo el académico Miguel Sáenz, – «los aficionados a la prosa de Bernhard se verán gratamente recompensados».